



- **Guadalupe Medina Caamal**
- **Las causas de consumir la marihuana** **PONENCIA**
- **El adolescente y la marihuana**
- **Es el consumo de marihuana el preámbulo para el consumo para otras sustancias adictivas**

INDICE

Por qué usan marihuana los jóvenes?	1
Los efectos que causa al ser humano.....	1
Al consumir alto porcentaje de marihuana.....	2
Enfermedades que provoca la marihuana.....	2
Los síntomas de la marihuana.....	3
¿Cómo se sabe si alguien ha estado fumando marihuana?.....	4
Los padres conocen las causas de la marihuana.....	6,10

Por qué usan marihuana los jóvenes?

1

Existen muchas razones por las que algunos niños y adolescentes consumen marihuana. La mayoría de las personas que fuman marihuana lo hacen porque tienen amigos, hermanos o hermanas que la usan y les presionan a probarla. Algunos jóvenes la fuman porque ven a otros adultos en su familia usándola.

Otros piensan que fumarla les hace populares o envidiables, porque las canciones modernas la mencionan, o porque ven que la usan en las películas o en la televisión.

Algunos adolescentes pueden pensar que necesitan la marihuana y otras drogas para ayudarles a escapar de problemas en casa, la escuela o con amigos.

Los efectos que causa al ser humano

Pero no importa cuánto veas la marihuana en ilustraciones de camisetas o gorras, y no importa cuántos grupos musicales canten sobre ella, es importante que sepas que: Los efectos negativos de la marihuana sobre la atención, la motivación, la memoria y el aprendizaje pueden durar días y hasta semanas después de que sus efectos inmediatos desaparecen, sobre todo en los consumidores crónicos. Las personas que fuman marihuana todos los días pueden estar funcionando a un nivel intelectual reducido la mayor parte o la totalidad del tiempo. En comparación con sus compañeros no fumadores, los estudiantes que fuman marihuana tienden a obtener calificaciones más bajas y son más propensos a abandonar la escuela secundaria. Los consumidores de marihuana a largo plazo informan tener una disminución en su nivel de satisfacción con la vida.

En general, incluyendo una disminución en la salud mental y física, la memoria y problemas en sus relaciones, un nivel de salarios más bajos y menos éxito profesional.

Al consumir alto porcentaje de marihuana

Las dosis altas de marihuana pueden causar psicosis o pánico durante la intoxicación. Aunque los científicos aún no saben si el consumo de marihuana causa enfermedad mental crónica, las dosis altas pueden provocar una psicosis aguda (percepciones y pensamientos perturbados, incluyendo paranoia) o ataques de pánico. En personas que ya sufren de esquizofrenia, el consumo de marihuana puede empeorar los síntomas psicóticos, y la evidencia disponible hasta la fecha sugiere que existe un vínculo entre el consumo temprano de marihuana y un riesgo mayor de psicosis entre los que tienen una vulnerabilidad preexistente a la enfermedad.

Enfermedades que provoca la marihuana

- **Cáncer** -- Es difícil estar seguros sobre el efecto del uso de la marihuana y el cáncer. Se sabe que el humo de los cigarrillos causa cáncer y que la marihuana contiene algunos de estos mismos químicos, y otros, que también causan esta enfermedad. Los estudios muestran que una persona que fuma cinco cigarrillos de marihuana a la semana probablemente está consumiendo la misma cantidad de químicos que causan cáncer, que una persona que fuma un paquete de cigarrillos al día.

- **Los pulmones y las vías respiratorias** -- Las personas que fuman marihuana frecuentemente desarrollan los mismos problemas respiratorios que las personas que fuman cigarrillos. Tienen una tos persistente, un silbido respiratorio, y tienden a sufrir de más resfriados que las personas que no fuman. Estas personas también están a alto riesgo de tener infecciones pulmonarias como la pulmonía.
- **Sistema inmunitario** -- Los estudios científicos con animales han demostrado que el THC puede dañar las células y los tejidos en el cuerpo que ayudan a proteger a la persona contra las enfermedades. Cuando las células inmunes se debilitan, tienes más posibilidad de enfermarte agudas del pecho y un mayor riesgo de infecciones pulmonares. La marihuana también afecta al sistema inmunológico, a pesar de que aún no están claras las implicaciones para el cáncer. Por otra parte, muchas personas que fuman marihuana también fuman cigarrillos, los cuales sí causan cáncer, y dejar de fumar puede ser más difícil para las personas que también fuman marihuana.

Los síntomas de la marihuana

Los síntomas son similares en tipo y en gravedad a los que ocurren cuando se deja de consumir la nicotina e incluyen irritabilidad, dificultad para dormir, ansiedad y deseos de consumir la droga, todo lo cual a menudo causa una recaída. Los síntomas de abstinencia llegan a su punto máximo unos pocos días después de haber consumido la droga por última vez y se

disipan en aproximadamente 2 semanas. Si bien, estos síntomas no representan una amenaza inmediata para la salud del usuario, pueden hacer que sea más difícil para el consumidor mantener la abstinencia.

Como con la mayoría de las drogas, el consumo de marihuana compromete el juicio, lo que puede significar una mayor probabilidad de involucrarse en conductas de riesgo y de sufrir las consecuencias negativas de estas conductas (contraer una enfermedad de transmisión sexual, conducir en estado de ebriedad, o viajar con alguien que está en estado de ebriedad y tener un accidente de tránsito).

Además de la psicosis, el consumo crónico de la marihuana se ha asociado con una serie de efectos psicológicos, incluyendo la depresión, ansiedad, pensamientos suicidas y trastornos de la personalidad. Uno de los más citados es el “síndrome amotivacional” que describe una disminución de motivación o pérdida de interés en participar en actividades que antes eran gratificantes.

¿Cómo se sabe si alguien ha estado fumando marihuana?

Si alguien ha estado fumando marihuana puede que:

- Parezca estar mareado (a) y que tenga problemas al caminar;
- Parezca tonto y ría sin razón alguna;
- Tenga los ojos rojos e irritados; y
- Tenga dificultad con la memoria

- Produce taquicardia
- Falta de coordinación física
- Depresión

Al desaparecer los efectos, después de algunas horas, puede ser que la persona sienta mucho sueño.

El consumo de marihuana durante el embarazo puede afectar adversamente al feto. La investigación en animales sugiere que el sistema endocannabinoide desempeña un papel en el control de la maduración del cerebro, particularmente el desarrollo de las respuestas emocionales. En los seres humanos, los datos son menos concluyentes, en parte, porque es difícil separar los efectos de las drogas de otros factores ambientales. Por ejemplo, es posible que las mujeres embarazadas que consumen marihuana también fumen cigarrillos o beban alcohol. Estas dos últimas acciones también pueden afectar el desarrollo del feto.

Sin embargo, la investigación sugiere que los bebés nacidos de mujeres que usaron marihuana durante el embarazo muestran alteraciones neurológicas sutiles y, en su niñez, pueden mostrar una disminución en las habilidades necesarias para resolver problemas, en la memoria y en los procesos de la atención. Sin embargo, no está clara la medida en que estos efectos reflejan el consumo de marihuana o el consumo de otras drogas. Los bebés más pequeños tienen mayor tendencia a sufrir

Problemas de salud. También existen estudios que indican que los niños de madres que fuman marihuana tienen problemas del sistema nervioso.

El humo de la marihuana contiene del 50% al 70% más sustancias que causan cáncer que el humo del tabaco. Un estudio de investigación importante informó que un porro de cannabis puede causar el mismo daño a los pulmones que cinco cigarrillos fumados uno detrás del otro. Los fumadores de porros de toda la vida a menudo sufren de bronquitis, una inflamación del tracto respiratorio.

Los padres conocen las causas de la marihuana

Los padres deben estar conscientes de los cambios en el comportamiento de sus hijos, como la falta de cuidado con el aseo personal, los cambios de humor y el deterioro en las relaciones con sus familiares y amigos.

Además, los cambios en el rendimiento académico, un aumento en el ausentismo escolar, la pérdida de interés en los deportes u otras actividades favoritas, y cambios en los hábitos de comer o dormir, podrían estar relacionados con el consumo de drogas o podrían indicar que hay otros problemas.

El consumo de la marihuana en las escuelas

En la actualidad existen varios factores que inducen a los jóvenes a consumir marihuana, uno de esos factores es la soledad, se encuentran sin el apoyo de los padres, se encuentran trabajando para darles lo mejor a sus hijos pero la realidad es otra ellos llenan esa ausencia con la compañía de la

marihuana, otros de los factores que se observa en los jóvenes es el compañerismo o su entorno social en el que se encuentra.

El 35 por ciento de los estudiantes consumidores de picadura de marihuana fuma esa sustancia por lo menos diez días al mes, en tanto que un 12 por ciento lo hace en forma diaria. Esto implica que la mitad de los encuestados son consumidores casi cotidianos de *Cannabis sativa*.

Un 15 por ciento de aquellos que inhalan clorhidrato de cocaína presentan síntomas de adicción, mientras que el 12 por ciento de los usuarios de drogas sintéticas las ingieren más de diez días de cada mes.

Y el problema del alcoholismo juvenil puede ser incluso más alarmante, con un consumo promedio de 11 días por mes, con un dato por seguir: el 29 por ciento de los estudiantes reconoció haber tomado distintas bebidas alcohólicas cuando se encontraba solo.

Los porcentajes de consumo de sustancias no exhiben mayores diferencias entre aquellos estudiantes que concurren a escuelas públicas o a las privadas.

Surgen también con pocas variaciones si se toma en cuenta la zona del establecimiento educativo, ya que es algo mayor el consumo de estupefacientes en las comunas del norte de la ciudad, con 24 por ciento en drogas ilegales; sobre las del sur porteño, 22 por ciento, y centro, 18 por ciento.

Según los especialistas, los mensajes públicos sobre la tolerancia a las drogas ilegales cruzaron todas las capas sociales y fueron entendidos por

los adolescentes con una única lectura: un permiso social que hizo aumentar el consumo.

Algunos estudios señalan que también se pueden ver consumidores que aún cursan su educación primaria; pero es evidente que los mayores riesgos ocurren en la población de entre 13 y 18 años de edad. Es necesario recordar que no todos los egresados de la primaria prosiguen estudios de secundaria y bachillerato. Es importante distinguir entre la edad de consumo de drogas y el lugar donde la droga se adquiere. Con frecuencia se habla de la «drogadicción en las escuelas», como si fuera común que las drogas se vendan y se consuman en ellas, lo cual no es la regla general ni mucho menos; en realidad, se debe hablar de «los escolares que consumen drogas» sin especificar si lo hacen en la escuela. Sobre este punto, parece lógico y justo pedir a quienes hablan de «las drogas en las escuelas» que hagan las denuncias pertinentes apoyadas en pruebas. El profesor debe tener una respuesta adecuada a esta pregunta: ¿cómo está el consumo de drogas entre los estudiantes mexicanos? No podemos negar que sobre este punto hay confusión, debido a que con frecuencia los datos obtenidos de los estudios más serios se dan a conocer de manera inadecuada por los medios y se interpretan erróneamente

Además, las fuentes suelen ser inseguras. Los maestros deben saber que las únicas fuentes realmente confiables son: a) Encuesta Nacional de Adicciones (ENA), que se realiza cada 4 años y que publica la Secretaría de Salud (Dirección General de Epidemiología, Consejo Nacional contra las

Adicciones e Instituto Nacional de Psiquiatría); b) Encuesta en Estudiantes SEP-INP (Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Psiquiatría) que se publica desde 1996; c) Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones (SISVEA); d) Estadísticas de CIJ (Centros de Integración Juvenil), que esta institución no oficial publica con regularidad; e) Sistema de Reporte de Información en Drogas (SRID) del Instituto Nacional de Psiquiatría, cuyos resultados se difunden semestralmente. Hagamos una consideración. Es muy importante conocer la población sobre la cual se aplica la encuesta. Por ejemplo, los datos de CIJ no coinciden, ni era de esperar que así fuera, con los de la ENA. Simplemente porque esta última se aplicó a la población general urbana, de entre 12 y 65 años de edad; en cambio, CIJ nos proporciona datos de la población que atiende en sus centros; es decir, se trata de personas que ya son adictas o están en camino de serlo, son quienes buscan tratamiento. Esta es la razón por lo cual se obtienen cifras más altas que las de las ENA cuando nos dan los porcentajes de consumo de cada droga. En fin, recomendamos al maestro tener precauciones al interpretar los resultados de las encuestas. Mencionaremos aquí algunos de ellos, los que consideramos de mayor utilidad. Empecemos por decir que la población estudiantil no representa el total de la población joven, ya que una proporción de muchachos deserta de los estudios por diversas razones al terminar el ciclo básico. Por lo que se refiere a las drogas lícitas, los estudios revelan que, al igual que en la población adulta, entre los adolescentes la sustancia de elección es el alcohol, con un consumo que se asocia frecuentemente a la embriaguez. La ingestión de bebidas

alcohólicas continúa siendo un elemento importante en el paso hacia la edad adulta, aunque actualmente se observa un incremento en el número de mujeres que consumen alcohol; y en ambos sexos el inicio ocurre a edades más tempranas. El índice de consumo fuerte (cinco o más copas por ocasión), por lo menos una vez al mes, es elevado, y comprende 3.6% de los hombres y 1.5% de las mujeres de entre 12 y 17 años. El porcentaje de adolescentes que siguen ese patrón de consumo es de 14.7% en Tijuana; 9.20% en Ciudad Juárez; 6.00% en la Región Norte y 5.9% en la Región Centro del país; 4.9% en Monterrey; 7.50% en

Se puede detectar al consumidor de drogas por su conducta en la escuela y fuera de ella? Reconozcamos que sería injusto y contraproducente señalar a un chico como usuario de sustancias nocivas sin tener la certeza de que lo sea, o sin contar con su propia decisión de aceptarlo. Pero es muy importante que el profesor y el padre de familia tengan elementos que les posibiliten identificar conductas sospechosas. Después de todo, el éxito en la ayuda que podamos darle depende en gran medida de la oportunidad del diagnóstico, antes de que se haya desarrollado la verdadera adicción. En otras palabras, lo ideal sería identificar a los «probadores» o usuarios ocasionales para evitar que continúen con el hábito (prevención secundaria). En los párrafos que siguen, se combinan los datos que nos permiten sospechar que un chico está empezando a consumir drogas, con aquellos otros síntomas que descubren al que ya adquirió un hábito continuado. Cambios en el aprovechamiento escolar. Señalaremos los dos más visibles: a) el chico falta con regularidad a clases o llega tarde con frecuencia; b) su rendimiento escolar desciende ostensiblemente, de

manera particular en la presentación y calidad de sus trabajos. Cambios en la conducta. Los más frecuentes en nuestro medio son: a) aumento de la agresividad, el enojo y la irritabilidad, con cambios drásticos de los estados de ánimo; b) disminución de la autodisciplina y del cumplimiento de las reglas y los deberes; c) disminución del interés en las actividades deportivas y en las diversiones sanas con amistades